

Ningún poeta es inocente

Abluciones

Las palabras del poema esperan detrás de esta página en blanco como en un espejo empañado.
Que mis ojos distingan entre las palabras que me obsesionan y las que verdaderamente importan.
Cuando les pase mi lengua no me reflejen únicamente a mí ni mi aliento las vuelva a oscurecer.
No tiemble mi pulso al anotarlas y el miedo a equivocarme no me impida acertar las precisas.
No sobren ni falten palabras para que las hojas dejen ver el fruto y el árbol al bosque.
Y que sean mejores que silencio.
Tal vez me ocurra la poesía.

Aulós u oboe

Quietos campos de otoño en la penumbra
de la tarde agravada y silenciosa
donde el tiempo se herrumbra
y al frío se acostumbra
cada cosa.

Chelys o lira primitiva

Cuánto tiempo perdido
aparenta el quehacer desatinado

que estruja lo dolido
lo comprende rimado
intuye su sentido
y compone un dolor artesonado.

Magadis o arpa

La luna va mojando las veredas
en la noche desnuda y sigilosa
de ardidadas arboledas
de abismadas roquedas
de vigilia ruinosa
que cuenta sus monedas.

Poeta

Ningún poeta es puro.
Porque cada palabra es mucha gente —siglos de lengua, historia sin cesar, eco de
 voces— sin contar a los otros que en nuestra propia vida vamos siendo.
Siempre se escribe en nombre de otros.
Porque cada palabra es mucha gente y el sentido sucede en las palabras.
Ningún poeta es inocente.

Elegido

Pensó que su destino era liberar a todos del dragón. Y cometió un asesinato.

Realismo

Una golondrina no hace verano. Pero de la última, cae el otoño.

Otoño

Poco se sabe del otoño. Apenas una temblorosa certeza de que lo remansa el agua aterida del arroyo, lo abisma la luna transparente de la tarde, lo incita el humo lento de los rastros.

Caminaba por la vida en primavera. Me detuve a mirar el camino. Ahora me sobresalta una ráfaga de hojas secas.

No parece justo. Tal vez la sabiduría consista en descubrir que buscar un sentido carece de sentido.

Debería doler menos.

Preguntas

Cada pregunta arrastra su silencio. Pero hay que seguir hasta mañana pese a todo.

Decisión

No hay decisión sin soledad. Se es solo. E, indefectiblemente, aumentará el invierno cada vez que uno elija.

Pájaros

Las hojas de los árboles arden como una mansa hoguera bajo el sol cada día más pálido del otoño: acacias amarillas, álamos de oro, ocre castaños de Indias que el viento reducirá a un esquema vacío y tembloroso.

Los pájaros merodean en bandadas su libertad sin brújula, ahumada rosa de los vientos que se compone y se deshace bajo el cristal helado de la tarde.

Acaso porque las cicatrices de la vida siempre son de cortes, cada metamorfosis del otoño es un nuevo despojo y un mayor escalofrío.

También se irán los pájaros.

Systro o triángulo primitivo

Bandera desplegada
que en girones flamea conmovida
por un aire de nada
por una carcajada
en un instante ardida
y fue la vida.

Sufrimiento

No te fíes de los beatos del sufrimiento: mantienen que el dolor es el precio de lo humano.
No les duele.
Porque tanto resentimiento contra la vida practica la filantropía de los verdugos y
la fatalidad de la sangre.
Su cuanto peor mejor, también sitúa la tierra prometida en un mañana seguro por lejano.
Su fe es ser jefes.
La alegría es más seria.

Razón

Los verdugos también se creen personas. Fue lo último que pensó.

Tiempo

Todo lleva su tiempo: el tiempo que nos lleva.

Confusión

La lechuza de la sabiduría mira sin comprender: los hombres usan las herramientas
como armas.

Idolos

El buen alfarero sabe que hacer ídolos humilla al barro.

Pectis o arpa simple

Este día mojado y desleído
como una telaraña
del tiempo ha suspendido
las nubes diluyendo la montaña
un camino impedido
un árbol despojado que se empaña.

Aulós u oboe

En la tarde aterida
de cielo detenido y transparente
no queda otra salida
que la inquietud caliente
del humo transitorio e indolente.

El humo de la vida
con su oscuro presente.

Mecánica

Y el obsesivo asesino de maniqués termina suicidándose.

Trueno

Retumba un cavernoso trueno. Somos parte de la naturaleza: la con miedo.

Ejemplo

Aunque sea para nadie, el trébol va desplegando en espiral sus hojitas.

Edad

Madurez: descubrir los límites y preguntar por qué.

Aulós u oboe

El tiempo se derrama mansamente
sobre mi comprender desconcertado
como una clara fuente
al sol convaleciente
y demorado.

Chelys o lira primitiva

Con el tenue sonido
de una música interna y respirada
aparece el sentido
conscientemente herido
por una lucidez inesperada.

El verso está encendido.
La vida puede ser justificada.

José Alberto Santiago